

Las propuestas *N-322 km37*, *En el camino* y *Cotacero*, reunidas en este dossier, analizan desde diferentes aproximaciones los procesos de ocupación y transformación del **territorio**, entendiendo este como un sistema socio-ecológico.

Jorge Yeregui

N-322, km37 es un proyecto específico realizado para el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo con el que se ha alcanzado el máximo desarrollo conceptual y formal de la serie fotográfica *En el camino*.

La propuesta ha consistido en la construcción de una imagen de 6x4m donde se muestra un objeto arquitectónico inacabado y abandonado, que se ha situado frente a la Gerencia Municipal de Urbanismo de Sevilla, en un momento en el que el fin del boom inmobiliario está salpicando el territorio con restos de edificios sin terminar. Instalada sobre una valla publicitaria específicamente diseñada, la fotografía se ubica además junto al principal acceso a la Isla de la Cartuja, recinto que una vez terminada la Expo92 ha permanecido como un cementerio arquitectónico durante más de doce años.

La imagen seleccionada muestra un objeto descuidado, entre la escultura y la arquitectura, que perdió su función antes de concluirse y que coloniza el paisaje a modo de hito, a la vez que resulta inhabitable. Mediante estas pequeñas contradicciones y una implantación estratégica, **N-322, km37** pretende alertar sobre la superproducción de arquitecturas que la sociedad contemporánea genera y no es capaz de consumir.

La manera de presentar el trabajo se apropia de las estrategias de comunicación dirigidas al espectador en movimiento para presentarle, en su propio contexto, una imagen extraída del paisaje característico de la carretera. De la misma manera que las vallas publicitarias atraen la atención sobre los productos ofertados, la descontextualización de estas arquitecturas inacabadas, trasladándolas de la realidad a la imagen, potencia el extrañamiento en este paisaje ahora cotidiano.



DESARROLLO TEÓRICO



N-322, km37.
(Serie *En el camino*) – 2008 – 640x720x110 cms.

El proyecto **N-322, km37** (*En el camino*) documenta arquitecturas inacabadas, abandonadas por diversos motivos y que, expuestas en su estructura básica, son moldeadas por el tiempo y la naturaleza.

Inspirada en el concepto de “pre-ruinas”, de Omi (Thomas Scheiderbauer - c a l o) la propuesta, siempre inacabada, recorre las diferentes carreteras de la red viaria, de forma aleatoria y no-intencionada, fotografiando selectivamente aquellas construcciones contradictorias que quedaron varadas en la cuneta y que perdieron su sentido funcional antes incluso de terminarse.

Es este deambular motorizado el que va descubriendo un territorio construido en torno a las vías de comunicación, caracterizado por la movilidad y el cambio, donde se generan otras formas del espacio y donde es posible habitar, creando con ello nuevas formas de sociabilidad. “*Las carreteras ya no nos llevan solamente a unos lugares, sino que son lugares*”, escribió John Brinckerhoff Jackson. Todas estas construcciones abandonadas deben su existencia al trazado de una carretera y, por tanto, al desplazamiento de personas o mercancías, aunque muchas veces es también la carretera la que les niega el acceso, dejándolas aisladas, incomunicadas, poniendo de manifiesto su objetualidad al margen de cualquier función.

Al igual que en la serie *Cotacero* (2006), este proyecto adopta el mismo extrañamiento con el que R. Smithson analizaba y monumentalizaba las construcciones y artificios que encontró cuando realizaba “*Un recorrido por los monumentos de Passaic, Nueva Jersey*”. La propuesta **N-322, km37** (*En el camino*) observa el paisaje semi-urbano que se desarrolla en las márgenes de la red viaria, documentando de manera sistemática todas aquellas construcciones inconclusas y abandonadas cuya ausencia de función las situaría entre la arquitectura y la escultura. Trasladando este extrañamiento a un contexto social y político, además de geográfico, es la contradicción intrínseca de haberse convertido en ruina antes de cumplir cualquier función, la que dota de interés a este tipo de arquitecturas. No se trata de deshechos abandonados a modo de escombrera en la periferia de una ciudad, ni de construcciones que quedaron obsoletas y por tanto deshabitadas, son el resultado de una superproducción de objetos inútiles que se traslada desde las tiendas “*todo a cien*” a un nuevo paisaje, híbrido y antropizado, compuesto por rechazos y trastornos que quedan diseminados por el territorio a lo largo de los ejes de comunicación. Un territorio entrópico donde las heridas infligidas a la naturaleza están siendo reabsorbidas y finalmente serán “aceptadas” en otra naturaleza y en otra estética.



Cada construcción se presenta como un ente extraño, un objeto instalado en un contexto que le resulta ajeno y cuya única referencia se encuentra en la propia red de carreteras, en el nombre de la vía y en el punto kilométrico exacto donde se ubica. Su propia y contundente materialidad las asienta en el paisaje, a modo de hitos, con la misma intensidad que su estado ruinoso y ausencia de función las difumina, poniendo de manifiesto, una vez más, su contradictoria presencia. Las fotografías profundizan en ambos aspectos, por una parte el distanciamiento respecto al motivo y su presentación aislada en el paisaje potencian su materialidad y la objetualidad, mientras que por otra parte el título –nombre de la vía y punto kilométrico– ayuda a referenciarlas y por tanto a registrar su presencia en un mapa, confirmando su existencia a pesar de su invisibilidad.



Son estas pequeñas contradicciones – ruinas antes de utilizarse, arquitecturas inhabitables, hitos invisibles – las que, salpicadas sobre el territorio junto a las vías de comunicación, van construyendo un paisaje enmarañado que rebasa la idea de palimpsesto o de “construcción cultural”. Más allá de la superposición de estratos naturales, agrícolas o urbanos, y de la idea de velocidad y de desplazamiento, la presencia de estas construcciones introduce la noción del absurdo en el análisis del territorio, reflejando una vez más la complejidad alcanzada por el ser humano en su relación con el medio.

En el caso de las pre-ruinas, la investigación del detective reemplaza la del arqueólogo y son los condicionantes externos que provocaron su congelación en el tiempo los que determinan su interés, más allá de lo que fue o de lo que podría haber sido, interesa la fractura que les hizo perder su función convirtiéndolas en productos contradictorios que colonizan el territorio a la vez que resultan inhabitables. Pequeños hitos en el paisaje cuya presencia desnuda, desprovista de los artificios que complementarían su funcionalidad – instalaciones, luminosos, escaparates o carteles – presenta de manera casual una arquitectura en bruto que refuerza su apariencia escultórica.

La presentación del trabajo se apropia de las estrategias de comunicación dirigidas al consumidor en movimiento para presentarle, en su mismo contexto, una imagen extraída del paisaje característico de la carretera. De la misma manera que las vallas publicitarias atraen la atención sobre los productos ofertados, la descontextualización de estas arquitecturas inacabadas trasladándolas de la realidad a la imagen, potencia el extrañamiento en este paisaje ahora cotidiano.

CARACTERÍSTICAS TÉCNICAS DEL PROYECTO

- Título: **N-322, km37. En el camino.**
- Dimensión de la imagen: 640x400cms.
- Dimensión total: 640x720x110cms.
- Técnica: Fotografía color impresa sobre vinilo adhesivo de alta calidad.
 Soporte para fotografía mediante 8 paneles de chapa galvanizada 80x400cms.
 Marco perimetral en acero galvanizado pintado.
 Estructura de 3 torretas paralelas de 900cms en 2 cuerpos de 100x50x2mm.
- Fecha inauguración: 16 de Septiembre de 2008.
- Ubicación: Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, pradera de acceso.

IMPLANTACIÓN Y ESTUDIO DE VISIBILIDAD

La imagen se sitúa en la pradera exterior del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, en su afán por incorporarse a la vida cotidiana del espectador.

Dentro de la pradera **N-322, km37. En el camino.** se ubica estratégicamente frente a la Gerencia Municipal de Urbanismo de Sevilla y junto a la principal vía de acceso al recinto Expo92. cementerio arquitectónico actualmente en proceso de regeneración.

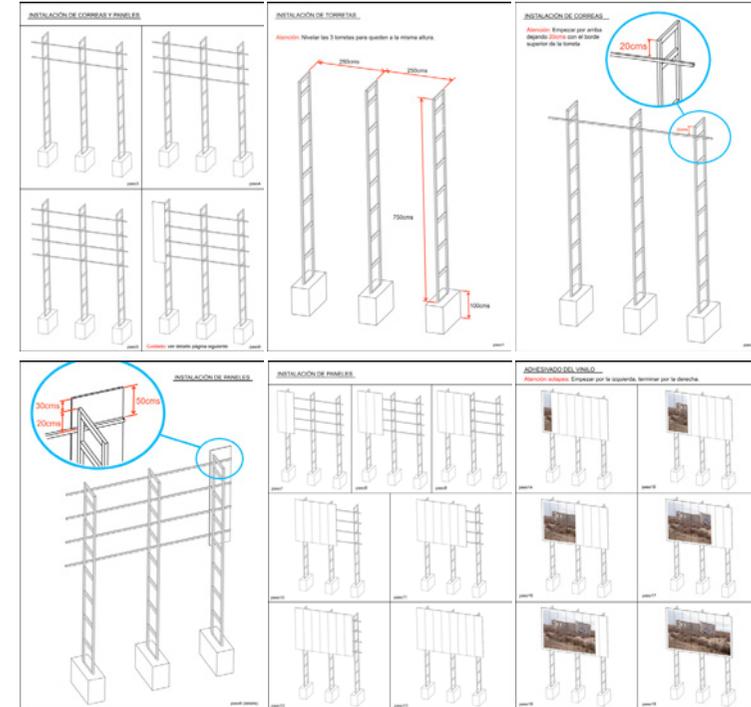


Para facilitar la visibilidad de la propuesta se ha realizado un estudio que evitase los principales obstáculos (farolas, valla perimetral, etc.) y que favoreciese al espectador en movimiento, en función de su punto de vista y velocidad.



SECUENCIA DE MONTAJE

Para conseguir un soporte sobrio y elegante, que se adecue a las condiciones de exposición en el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo y que se diferencie de una valla publicitaria "al uso", se ha estudiado el diseño del mismo y se ha tratado de optimizar el proceso de construcción, analizando las juntas y solapes, los acabados, el encuentro con el terreno y la iluminación.



Medio: EXIT EXPRESS nº 40

Fecha: Diciembre 2008

Autor: Iván de la Torre Amerighi

32 **EXIT EXPRESS** EXPOSICIONES ESPAÑA

Jorge Yeregui

Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, CAAC, Sevilla. Hasta principios de 2009.



Jorge Yeregui. *N-322 KM.37. En el camino*, 2008

Sin previo aviso, casi alcanzando la entrada del Monasterio de la Cartuja, reparáramos en una gran valla publicitaria iluminada, instalada en un lateral de los jardines que lo rodean. Nada anuncia, nada promueve o vende, tan sólo se hace visible una imagen que registra una estructura edilicia en alberca, sin puertas ni ventanas, decorada por pintadas y graffitis, en medio de un desolado paisaje, en medio de una nada paramera y desacogedora.

Es la pieza *N-322, KM.37*, una de las doce que componen la serie *En el camino*,

de Jorge Yeregui (Santander, 1975), reformulada en sus dimensiones y adaptada como proyecto específico para el CAAC. El artista, afinado en el sur desde hace años, siempre se ha preocupado por emplear el objetivo de la cámara no como finalidad en sí mismo sino como herramienta para el estudio de los procesos de integración/desintegración con los que el ser humano se impone al territorio, aún a costa de perder en el envite sus propias señas de identidad. Es una constante en su trayectoria. Si en *El valor del suelo* (2005) o

en *Periferias* (2007) el objeto de investigación, desde dos puntos de vista distintos, fueron las complejas relaciones de los grupos humanos con un sistema inmobiliario que empuja las urbes más hacia los límites, modelando un determinado arquetipo de habitante de la frontera, ya sea en asentamientos marginales o urbanizaciones turísticas, en *Cotacero* (2006) la búsqueda se tornó arqueológica, identificando —como en el presente proyecto— lo que pudo haber sido y no fue.

Ahora, apoyado en la noción de "pre-ruinas" apuntada por Thomas Scheiderbauer, definidas como "ilusiones frustradas (...) fenómenos socio-esculturales forjados entre los polos de la ilusión y la reglamentación", documenta las arquitecturas incabadas, repentinamente abandonadas, que se agostan al pie de carreteras y autopistas. Gasolineras que nunca llegaron a ser, casas que jamás se llegaron a habitar, paredes que no encerraron un espacio ni sostuvieron techumbres, estructuras industriales apenas levantadas del suelo, muertas antes de nacer, viejas antes de haber vivido. Son rastros arqueológicos de una actividad humana dramáticamente interrumpida sin que sepamos por qué.

Sin embargo, en este proyecto específico, Yeregui avanza un paso más sobre la mera esfera documental. El artista dota de protagonismo —y dignidad— a la ruina y cambia el proceso acostumbrado de su visualización. Ese paisaje del abandono, ese paisaje que asallamos a través de las ventanillas de los automóviles es extirpado desde su entorno y resultado en nuestro

ámbito urbano. Rescatada esa ventana, descontextualizada y recontextualizada, es enfrentada al espectador que, (re)conociéndola, crea haberla dejado atrás. Para abundar en la paradoja, el artista la dota de un estatus artístico y la dispone en el límite del museo: ni dentro de sus sacrosantos muros ni fuera de sus predios. Y lo hace enmarcándose tras los mecanismos de la publicidad, esa técnica de propaganda que sólo tiende a mostrarnos la cara más bella de la realidad.

Iván de la Torre Amerighi

Medio: El Correo de Andalucía.

Fecha: 27 Agosto 2008

Autor: Ismael G. Cabral

39 EL CORREO DE ANDALUCÍA
Miércoles 27 de agosto de 2008

ESPECTÁCULOS

PERSONAJES

Quino
El personaje más popular del dibujo, tendrá un espacio propio en el museo de Buenos Aires con un mural dedicado a ella.

George Michael
El cantante abrió el lunes en Londres la gira de dos años en la que ha colaborado sus 25 años de carrera artística.

El Pipa
El músico, junto a Capullo de Jerez, Esperanza Fernández y El Tortu, abrió el 11 de septiembre la Fiesta de la Buena de Jerez.

cultura

Jorge Yeregui: el arte frente al urbanismo brutal

El artista expondrá el 16 de septiembre en el CAAC una valla de gran formato y fuerte contenido crítico

ISMAEL G. CABRAL // SEVILLA

Dice Jorge Yeregui (Santander, 1975) que la crisis económica está llenando el paisaje de despojos arquitectónicos. Su voluntad crítica y su mirada estética le han llevado al proyecto *En el camino*, cuyo mejor resultado se contemplará en el Monasterio de la Cartuja a partir del 16 de septiembre.

A un lado y otro de cada carretera, de cada autopista, el viajero atento puede advertir ostentadas presencias: moteles, ventas, estaciones de servicios... y pre-ruinas, esos "edificios singulares que se han convertido en ruinas incluso antes incluso de finalizar el proceso de construcción", explica el arquitecto afincado en Sevilla Jorge Yeregui. Sobre ellas versa el proyecto *En el camino*, una obra que ha estado encargado al director del CAAC, José Lebrero, y cuyo resultado más asombroso dará la bienvenida a los visitantes de la Isla de la Cartuja.

Estos días, Yeregui trabaja en la construcción de una inmensa valla publicitaria, que se instalará en la pradera del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, frente a la Gerencia de Urbanismo, y que mostrará una pre-ruina, en lo que constituye "una forma de alertar sobre una sociedad de consumo que nos lleva a construir cosas que luego no podemos pagar y abandonar".

En la explicación de gran parte de las edificaciones abandonadas que jaloman la geografía. "Las pre-ruinas engendran una contradicción, una ilusión frustrada, y, al resultar inhabitables, se convierten en construcciones a medio camino entre la escultura y la arquitectura", dice.

Inspirado en el trabajo de Robert Smithson. En recorrido por los movimientos de Passaic, en los que el creador recorrió el este tardío de Nueva York en busca de objetos y edificios abandonados, el proyecto de Jorge Yeregui acerca su objetivo a la geografía andaluza, "donde se concentra el mayor número de pre-ruinas".

"Estoy interesado en todo aquello que pasa desapercibido a ojos del hombre", afirma. Y las pre-ruinas, justamente, "están colonizando silenciosamente el paisaje, pero al contrario que los vestigios del pasado, éstas no necesitan arqueólogos sino detectives que investiguen qué ha sucedido para que lo que un día fue la ilusión de alguien se convierta en un desecho de la sociedad".

ANALIZAR LA SOCIEDAD. Actualmente inmerso en el doctorado, Jorge Yeregui tiene claro que no se quiere "levantar más edificios". "Lo que a mí me interesa es el análisis de la ciudad, del urbanismo y, por tanto, también de la sociedad". Sus inquietudes ya quedaron explicitadas en su anterior trabajo, *El valor del suelo*, un proyecto fotográfico que investigó sobre el mercado inmobiliario asociado al turismo. Aquella colección situó el nombre de Yeregui en el mapa de los creadores más inquietos y ahora, el CAAC, está decidido a mostrar durante tres meses una muestra del talento de un arquitecto que lleva años sigiendo con lupa "los despojos de la cultura del ladrillo, del urbanismo brutal", como son los macrocomplejos turísticos. Entre días, su nueva y potente reflexión, está cobrando vida en una de las salas del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo.

"Para mí el arte es uso de los mejores medios de comunicación, por eso estoy decidido a poner mi bagaje como arquitecto al servicio de la creación y del pensamiento", asegura. Entre días, su nueva y potente reflexión, está cobrando vida en una de las salas del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo.

OTRA PROPUESTA REFLEXIVA

Tomando como punto de partida la fascinación que sienta el hombre por los espacios naturales que aún permanecen sin explorar, la exposición "Paraisos rotos" —hasta el 7 de septiembre— presenta trabajos en diversos formatos de una ventena de artistas internacionales que muestran las relaciones establecidas entre el ser humano y la naturaleza.

COMPROMISO. Jorge Yeregui expondrá su nueva obra el 16 de septiembre en el CAAC.

En el camino

Secuencia de fotografías inspiradas en el concepto de *pre-ruinas** que documentan arquitecturas inacabadas, abandonadas por diversos motivos y que, expuestas en su estructura básica, son moldeadas por el tiempo y la naturaleza.

“Las pre-ruinas son ilusiones frustradas, pararon su proyección y construcción en mitad del proceso. No sabemos por qué, pero su apariencia siempre nos indica que la decisión fue tomada de forma repentina, incluso a veces parece que los propios trabajadores huyeron en un instante, abandonando los materiales, las herramientas y nunca más volvieron. En cada caso su pre-conclusión transmite una sensación dramática, incluso trágica.

Cuando una construcción proyectada, con sus planos y su volumen definido, resulta abandonada, no produce arquitectura, ni arquitectura medio acabada, esto sólo sería así cuando algo, un indicio, nos indicara que va ser terminada.

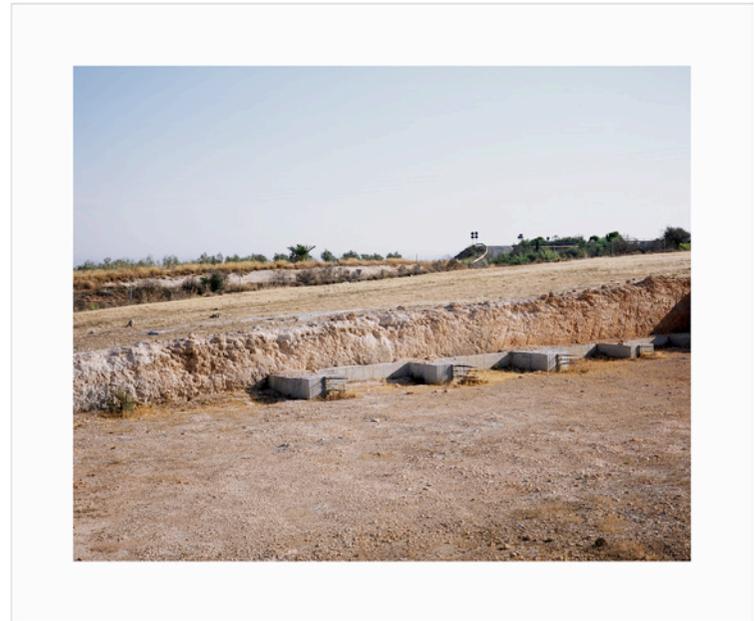
[...]

Pre-ruinas son fenómenos socio-esculturales forjados entre los polos de la ilusión y la reglamentación. Las circunstancias en las que las ideas, las necesidades o los planes, se encontraron con los condicionantes del mercado, los permisos, la normativa o los créditos, siempre están definidas por una decisión abrupta y dramática que transforma un plan en un resultado no planeado, arquitectura en una pre-ruina. Una ilusión en un recuerdo.

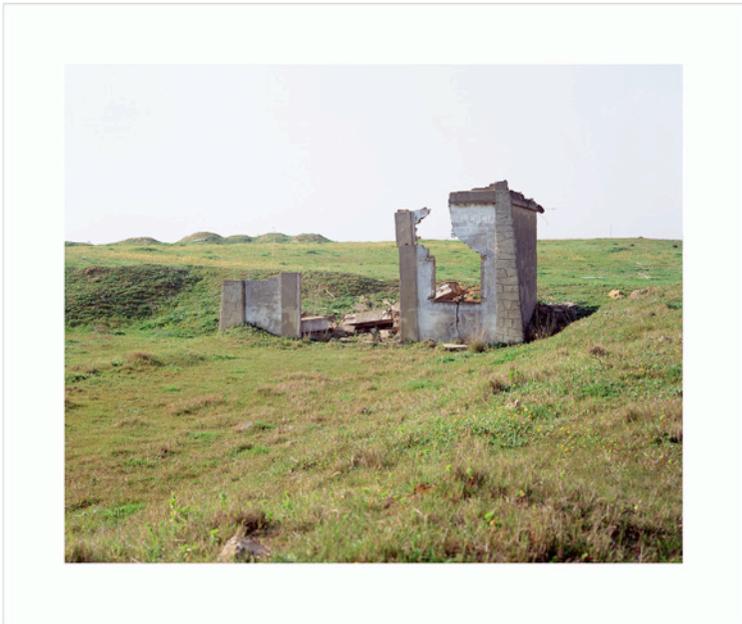
[...]



A-471 km18.
(Serie *En el camino*) – 2007 – Dim. variables.



A-92 km113.
(Serie *En el camino*) – 2006 – Dim. variables.



A-4 km528.
(Serie *En el camino*) – 2006 – Dim. variables.



N-322 km37.
(Serie *En el camino*) – 2006 – Dim. variables.



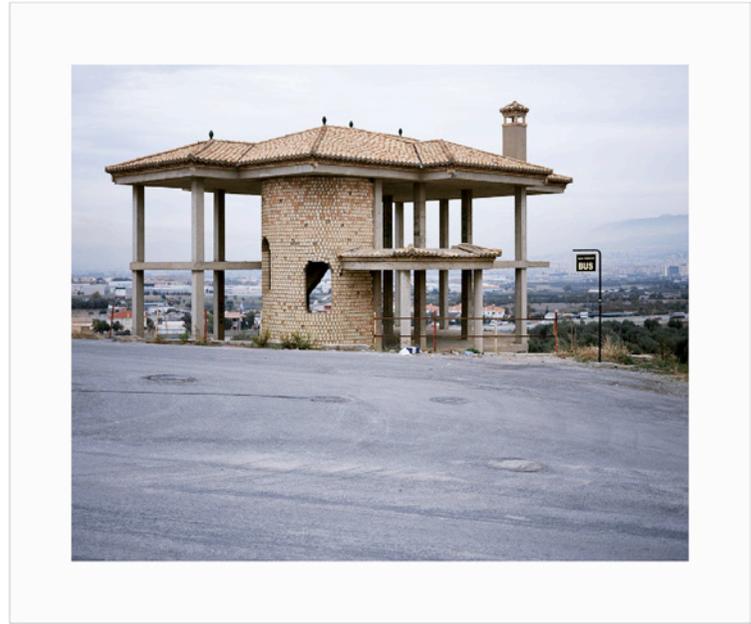
A-4 km424.
(Serie *En el camino*) – 2007 – Dim. variables.



A-1 km134.
(Serie *En el camino*) – 2007 – Dim. variables.



A-44 km1134 (2).
(Serie *En el camino*) – 2006 – Dim. variables.



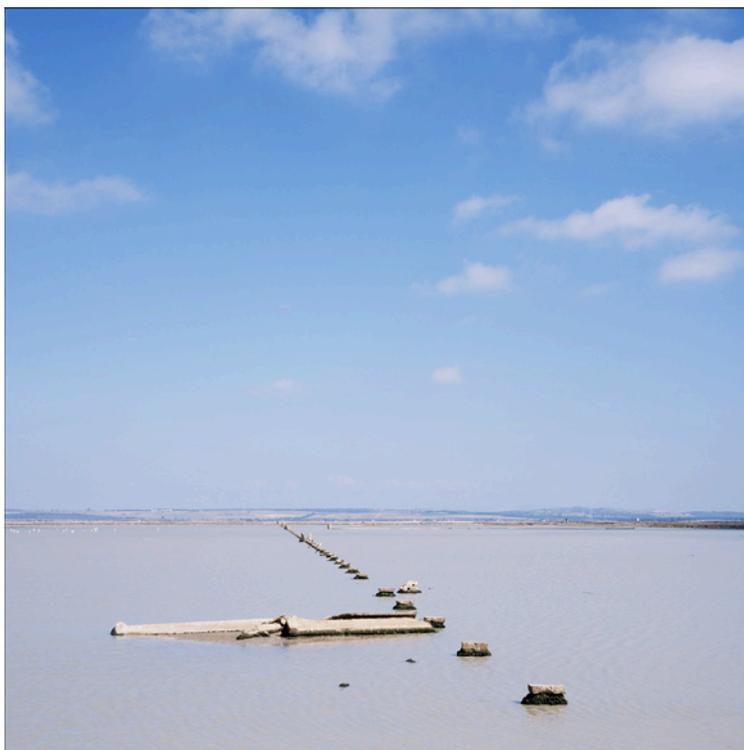
A-92 km134 (1).
(Serie *En el camino*) – 2006 – Dim. variables.

Cotacero propone una aventura suburbana, un recorrido pseudo-histórico por las construcciones situadas en un espacio en permanente estado de disolución, un territorio desprovisto de representación donde fragmentos de tiempo se depositan sobre la realidad del paisaje.

Mediante una combinación de fotografías y textos, la propuesta establece un recorrido por el espacio interurbano de la Bahía de Cádiz, donde la singularidad que le confiere la inundabilidad del terreno, ha determinado la ubicación y crecimiento de los diferentes núcleos urbanos que conforman el territorio.

Durante el último siglo este espacio se ha visto inmerso en un intenso proceso de transformación socioeconómica e infraestructural que, mediante sucesivas operaciones de consolidación y apropiación, han tratado de domesticar un agitado paisaje natural marcado por la influencia de las mareas y la salinidad del terreno. Muchas de estas operaciones, con mayor o menor escala, han logrado ir colonizando el territorio, otras no, dando como resultado un paisaje natural y artificial al mismo tiempo, marcado por la sucesión de pequeños indicios, de restos arqueológicos, que aparecen diseminados por el mismo revelando la presencia humana en la inmensidad de un territorio caracterizado por la "planeidad" del terreno.

Cotacero se inspira en los primeros paseos artísticos, llevados a cabo por Richard Long y Robert Smithson, para documentar este espacio mediante fotografías que inciden en su singular topografía, y las completa con información relativa al tipo de operación propuesta, la superficie planeada y el año en que se proyectó, construyendo una imagen-bisagra entre el paisaje natural y el paisaje urbano, entre el paisaje real y el paisaje imaginado.



SALINA - 400ha - 1924

Sin título nº 2 . (Serie Cotacero) - 2006 – Dim. variables.



POBLADO COLONIZACIÓN - 18ha - 1956

Sin título nº 2 . (Serie Cotacero) - 2006 – Dim. variables.



AGRICULTURA - 1.000ha - 1956



AGRICULTURA - 1.000ha - 1956

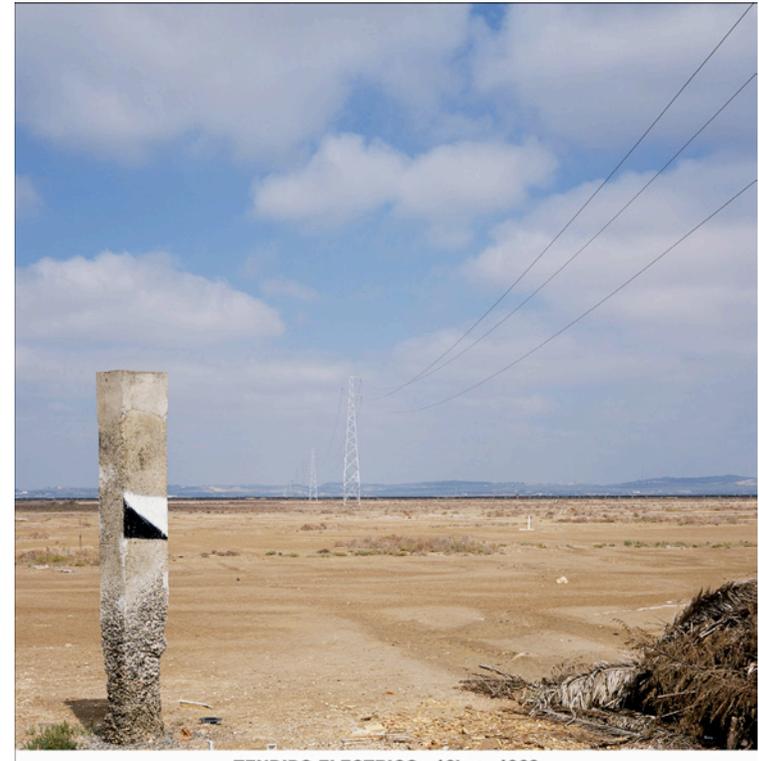


AGRICULTURA - 4.000ha - 1956



AGRICULTURA - 4.000ha - 1956

Sin título 2, 5, 8 y 10 . (Serie Cotacero) - 2006 – Dim. variables.



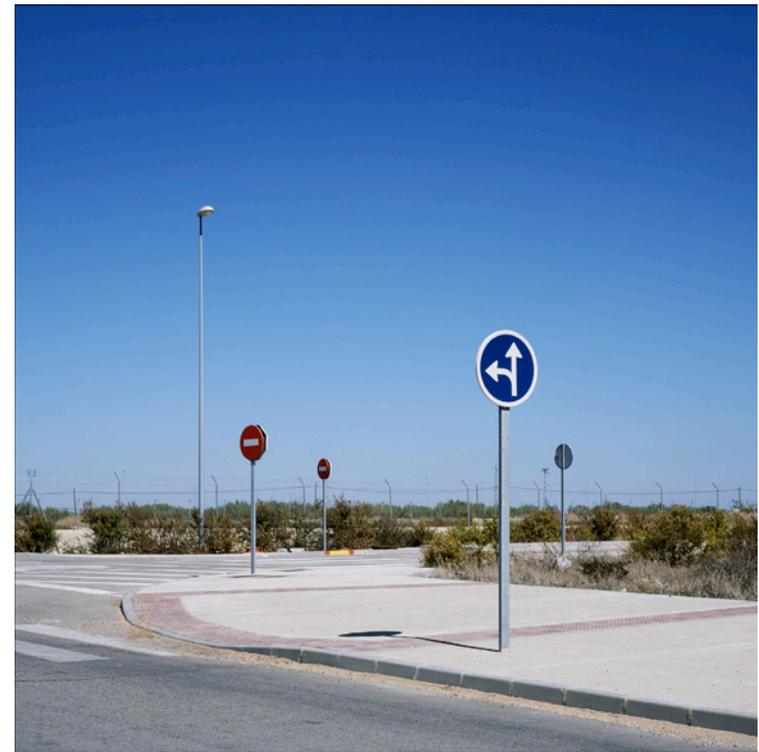
TENDIDO ELECTRICO - 16km - 1968

Sin título 11 . (Serie Cotacero) - 2006 – Dim. variables.



AUTOPISTA - 17km - 1969

Sin título 13 . (Serie Cotacero) - 2006 – Dim. variables.



INDUSTRIA NAVAL - 125ha - 1974

Sin título 15 . (Serie Cotacero) - 2006 – Dim. variables.



CIUDAD - 1.600ha - 1971



BARRIADA RÍO SAN PEDRO - 635 VIVIENDAS - 1981



POLIGONO INDUSTRIAL - 260ha - 1994



REINUNDACIÓN - 407ha - 2003

Sin título 14, 16, 17 y 21 . (Serie Cotacero) - 2006 – Dim. variables.



PARQUE NATURAL - 1.000ha - 2002

Sin título 18 . (Serie Cotacero) - 2006 – Dim. variables.